

# T2\_04

Colinas suaves y llanuras litorales de arenas y limos con endorreísmo en medios agrícolas o naturales bajo influencia de fuertes vientos marítimos



Colinas suaves y llanuras litorales de arenas y limos con endorreísmos en medios agrícolas o naturales bajo influencia de fuertes vientos marítimos

### Localización y distribución espacial

La unidad se localiza en la parte más meridional de la vertiente atlántica de la provincia de Cádiz. Desde una línea imaginaria trazada entre las localidades de Conil de la Frontera y Medina Sidonia hasta el Estrecho de Gibraltar, la tipología se distribuye por los terrenos que quedan por debajo de las alineaciones montañosas tanto del interior como de la costa, dejando fuera las marismas y playas del litoral.

### Caracterización

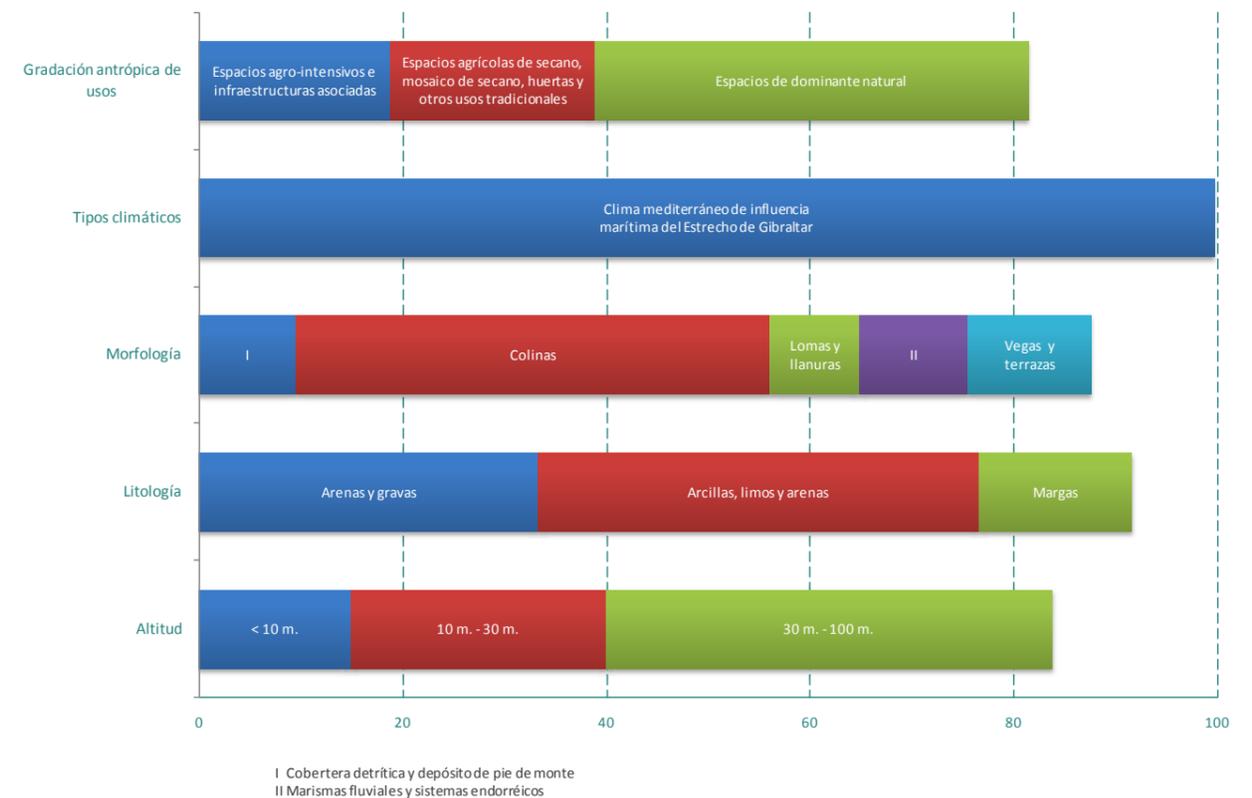
Se trata de un tipo caracterizado por situarse en la transición de terrenos topográficamente elevados, cubiertos por extensas manchas de formaciones vegetales naturales, y unas llanuras costeras próximas a la cota cero donde los influjos fluviales y marinos son determinantes en el paisaje resultante. Debido a las sucesivas bandas de transición existentes encontramos fundamentalmente unas colinas que, si bien son un tanto más agrestes en las proximidades de las sierras, con cotas cercanas a los 100 m., muestran en su mayor parte una morfología suave y continua de cerros y lomas en los que se desarrollan diversas actividades agrícolas. A pesar de la menor extensión que ofrecen las coberturas vegetales naturales, que van desapareciendo en el mismo grado en el que se

intensifican los cultivos de regadío, su presencia es muy destacada en el paisaje debido a que le confiere un cierto grado de naturalidad a pesar de la mencionada actividad agrícola y ganadera dominante.

La evolución geológica seguida en esta unidad explica en gran medida la estructura territorial de la misma. Por una parte, la elevación de los terrenos colindantes provocó que en ellos se iniciara una actividad erosiva y una posterior sedimentación en los terrenos actualmente ocupados por el tipo que analizamos, primero en los espacios más cercanos a tales sierras para ir progresivamente avanzando hacia el interior. Por esta razón las altitudes van descendiendo desde los bordes próximos a las sierras hacia el corazón de la unidad o hacia los espacios litorales, creando una estructura general cóncava que caracteriza el tipo con la aparición de numerosos enclaves endorreicos.

Todos estos materiales se depositaron en principio bajo las aguas marinas cercanas a la plataforma continental, unos espacios que por la actividad geoestructural emergieron sobre las aguas y comenzaron a sufrir la actividad erosiva de la red de drenaje. Debido a que estos materiales no eran deleznable en el mismo grado, aparecieron en los enclaves donde la consistencia del subsuelo era mayor los actuales relieves tabulares, mientras que los terrenos de menor cohesión se fueron desmantelando hasta dar con las mencionadas morfologías suaves y continuas de cerros y lomas. Finalmente, los últimos enclaves en aparecer en escena han sido las vegas y las llanuras de inundación de los principales ríos del ámbito, sitios en los que la actividad erosiva, transportadora y sedimentaria de la red hidrológica es muy patente por las morfologías y las dinámicas cambiantes que muestran.

Porcentaje de superficie ocupada por los principales rangos de variables



Estas tres unidades, los relieves tabulares, las colinas y cerros estructuras y, finalmente, las vegas y terrazas junto con las zonas endorreicas, ofrecen una gradación en la granulometría de las litologías. En primer lugar, los relieves tabulares están ocupados en su mayor parte por calcarenitas; posteriormente, en terrenos más bajos, las colinas por las arcillas y margas, terminando en los enclaves más deprimidos con las arenas y los limos.

La consecuencia directa de esta combinación estructural y litológica, a la que hay que sumar también el clima mediterráneo de influencia marítima del Estrecho de Gibraltar, es la gradación anunciada, la aparición de espacios cubiertos por formaciones naturales densas que dan paso a espacios adherados en los que se van combinando los aprovechamientos silvopastoriles con la conservación de grandes manchas forestales. Las morfologías más suaves y los suelos más fértiles van favoreciendo la aparición de extensos pastos y de cultivos extensivos cerealísticos de secano para llegar finalmente, en los espacios más deprimidos, de topografías suaves y terrenos de gran fertilidad, a cultivos intensivos de regadío, en los que se ha transformado fuertemente el terreno para acomodar la productividad agrícola y obtener con ello los mayores rendimientos posibles.

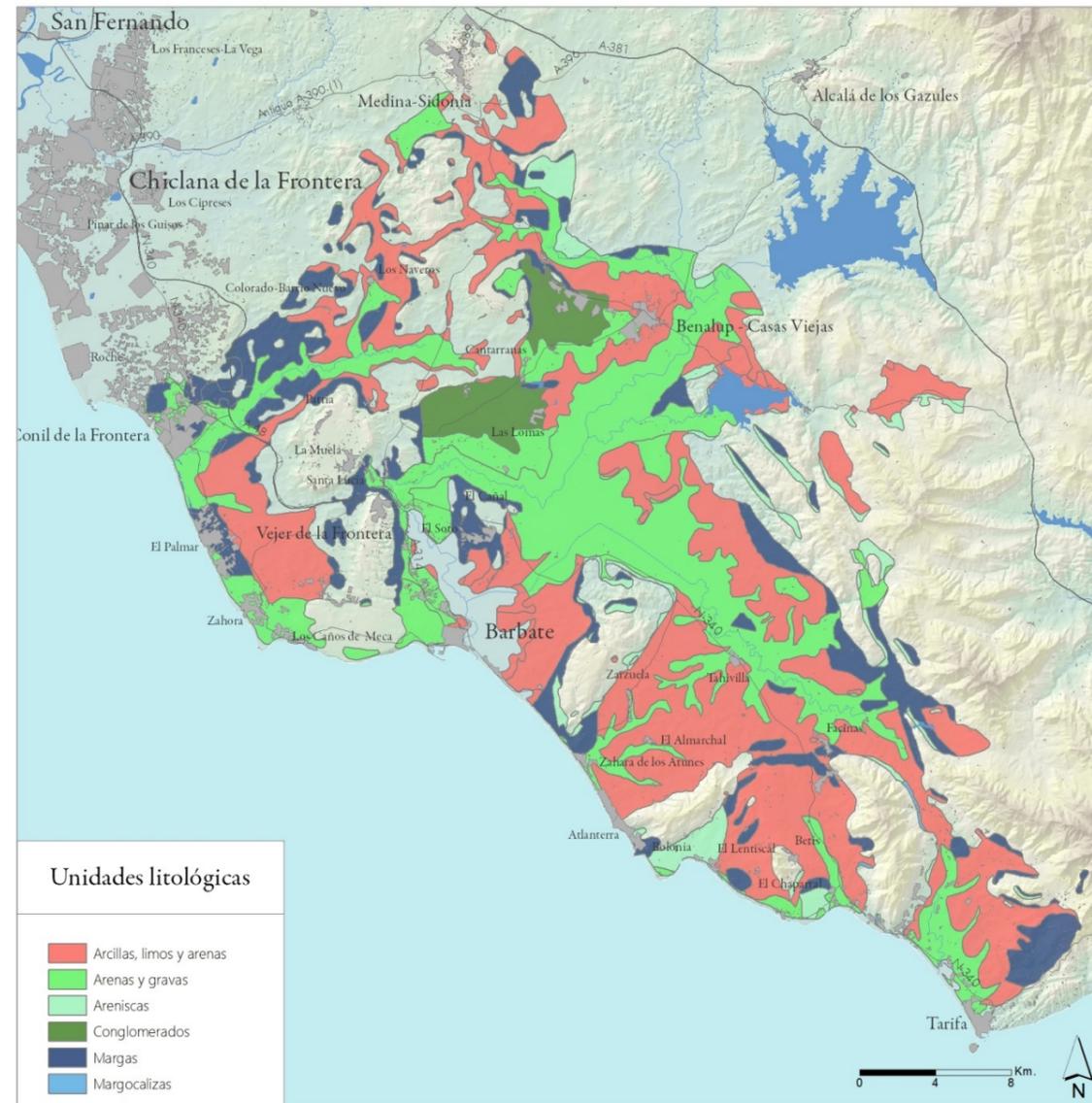
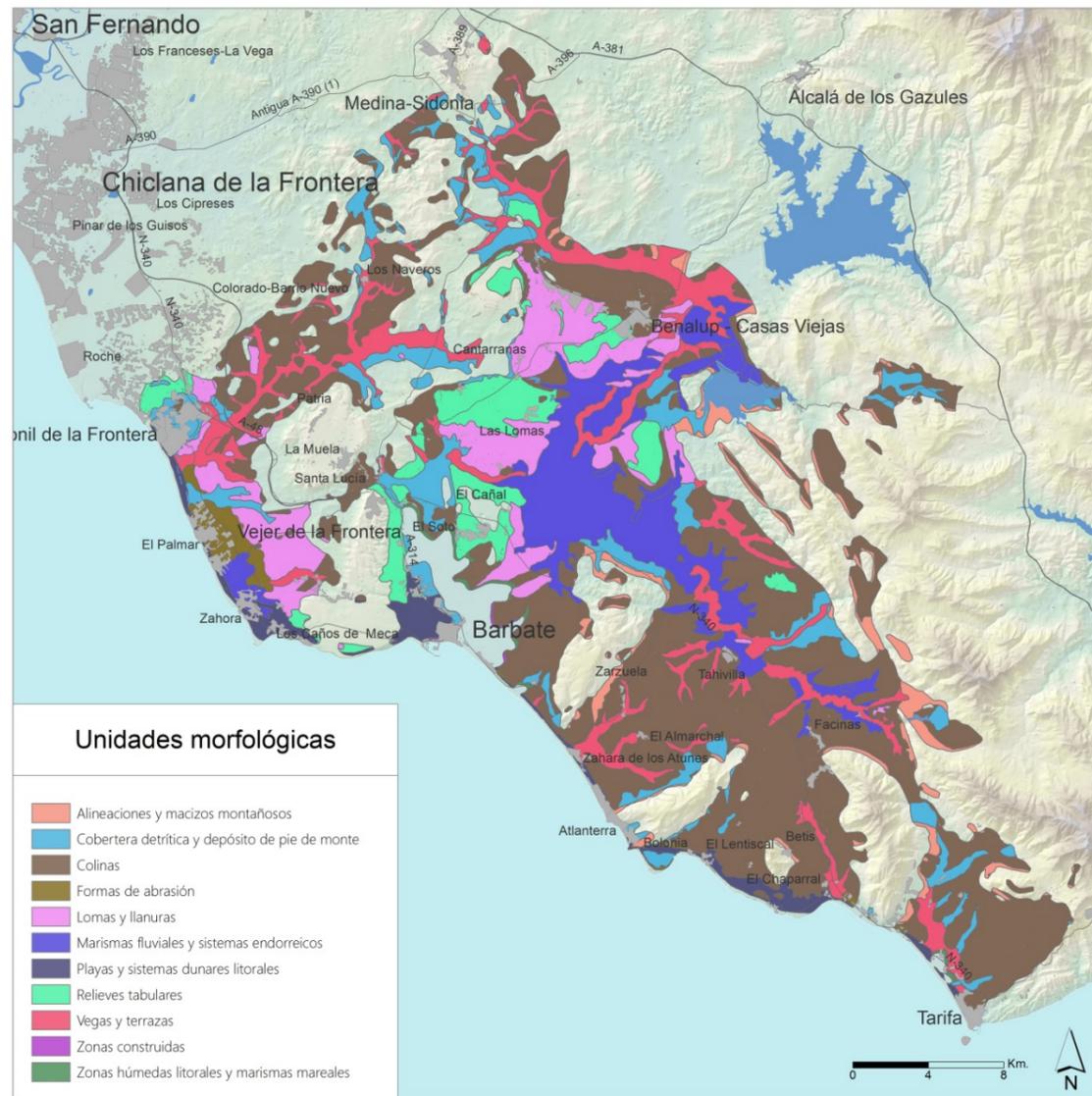


Foto 28. Campiñas alomadas con ganado retinto en el término municipal de Vejer de la Frontera, Cádiz. Autor: Antonio Ramírez Ramírez.



Foto 29. Campiñas alomadas en el término municipal de Tarifa, Cádiz.  
Autor: Antonio Ramírez Ramírez.



Foto 30. Lomas y llanuras entre los términos de Vejer de la Frontera, Medina Sidona y Benalup-Casas Viejas.  
Autor: Antonio Ramírez Ramírez.